PALOMA. PALOMA

BOLETIN № 24 MARZO, 1993

LA PASCUA DEL SEÑOR

n la mitad de la noche, en lo más profundo del sufrimiento humano, Dios aparece en nuestra vida y abre para nosotros un camino de libertad. "Este será un día memorable para vosotros, y lo celebraréis como fiesta en honor de Yahveh de generación en generación" (Exodo 12, 14). Hace aproximadamente 3.250 años, el pueblo de Israel, que era esclavo del Faraón en Egipto, fue rescatado en una noche inolvidable y se puso en camino hacia la Tierra Prometida siguiendo a Moises. Esa noche quedó instituida la Pascua, el "paso" liberador del Señor:

de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida.

Pero hubo que esperar a la plenitud de los tiempos, con la Muerte y Resurrección de Jesucristo, para que la Pascua del Señor dejase abierto un camino perenne de salvación para todos los hombres. Esta es "nuestra Pascua", la que comienza con la muerte de Jesús, con el derramamiento de su Sangre, por el que "pasa" ya al Padre; se prolonga con su Sepultura, en la que incluso su carne "pasa" de la fatiga y el sufrimiento al descanso, y culmina en la Resurrección, en la que el mismo Cuerpo glorioso "pasa" a la esfera de lo transfigurado y divino. Cristo, el Hijo de Dios, aceptó morir por nuestros pecados para librarnos de la muerte.

De la Pascua de Jesús nace la Iglesia, que hoy nos llama a prepararnos para este tiempo pascual. Dios se ha comprometido con una noche para "pasar" de nuevo, para hacerse presente, para liberarnos.

TIEMPO DE CUARESMA

La Cuaresma es un tiempo de gracia que el Señor nos concede para convertirnos a Él y prepararnos para entrar en la Pascua, para ser salvados a su "paso". La Cuaresma es, por tanto, un tiempo de alegría, ya que nos permite reconciliarnos con Dios y podernos reconocer como hijos suyos y hermanos de Jesucristo.

Comenzó la Cuaresma el Miércoles de Ceniza con el rito penitencial de la Ceniza y la Celebración de la Penitencia. Se abría así un tiempo de conversión, que se cerrará el

(sigue en la pág. 2)



PARROQUIA DE SAN PEDRO EL REAL (La Paloma)

Pascua del Señor

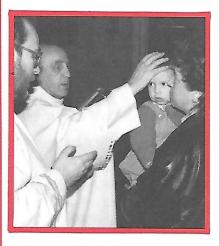
29 de marzo-2 de abril	8,30 de la noche	Semana de Preparación en el Salón Parroquial (Toledo, 98)
Domingo de Ramos	a las 7,30 de la mañana	Bendición de Ramos en la capilla del Seminario (S. Buenaventura, 7)
	a las 9 de la mañana	Misa solemne en la Parroquia
Jueves Santo	a las 11 de la mañana	Celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia
	a las 6 de la tarde	Celebración de la Cena del Señor
Viernes Santo	a las 11 de la mañana	Vía Crucis
	a las 6 de la tarde	Celebración de la Muerte del Señor
Sábado Santo	a las 10 de la noche hasta las 4 de la madrugada	Celebración de la Vigilia Pascual
Domingo de Resurrección	10-11-12-1 de la mañana 7 de la tarde	Misa solemne de la Resurrección del Señor
Todos los días	una hora antes	Confesiones

NOTICIAS DE LA PARROQUIA

FIESTA DE LAS CANDELAS

El pasado día 2 de febrero, en el que la Iglesia celebra la Presentación del Señor en el Templo, numerosos niños fueron presentados por sus padres al Señor a través de la Virgen de la Paloma en una ceremonia entrañable que popularmente se conoce como fiesta de las Candelas.

Comenzó la celebración con la acogida de las madres por el párroco y coadjutores en el atrio del templo. Allí se encendieron las velas y se entró en procesión hasta el altar. A continuación transcurrió la Eucaristía con la natural devoción, sólo rota de cuando en cuando por el llanto de algún pequeño. Antes de finalizar el acto, los padres se fueron acercando con sus hijos hasta el altar para recibir la bendición, de uno en uno, y una estampa de la Virgen como recuerdo de este día.



CATEQUESIS DE ADULTOS

El domingo 14 de marzo finalizó la catequización de adultos que se ha estado llevando a cabo en la parroquia desde la segunda quincena de enero. Durante esos dos meses, entre 120 y 150 personas de todas las edades y procedencias han estado asistiendo regularmente a la predicación de un equipo de catequistas seglares presidido por el párroco, D. Jesús Higueras. Como resultado de la catequización de este año se han formado dos nuevas comunidades, de 52 hermanos cada una.

Posteriormente, el día 20, las dos nuevas comunidades neocatecumenales fueron acogidas fraternalmente en la asamblea parroquial con una solemne Eucaristía celebrada en la iglesia, que ese día estaba rebosante de fieles. Con éstas son ya 16 las comunidades que semanalmente acuden a las celebraciones litúrgicas y colaboran activamente en la pastoral de evangelización.

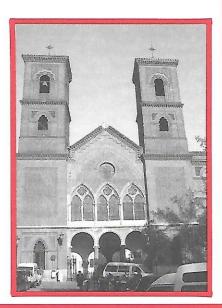
ENCUENTRO DEL PAPA CON LOS JOVENES

Según viene siendo costumbre en este pontificado, el Papa Juan Pablo II se reune cada dos años en medio del verano con los jóvenes de todo el mundo, cada vez en un país diferente.

Este año el encuentro tendrá lugar en Denver, Colorado, EEUU, y hasta allí tienen previsto desplazarse cientos de jóvenes de nuestra parroquia, como ya hicieran hace dos años, en agosto del 91. En aquella ocasión fue en Czestochowa, Polonia, y fueron cuatro o cinco autocares repletos de jóvenes, los cuales disfrutaron del viaje y se enriquecieron espiritualmente. Esta vez tendrán que ser aviones los que lleven a nuestros hijos a reunirse con el Papa, lo cual sopondrá un notable esfuerzo y mayor sacrificio... péro ¡ánimo!, milagros mayores ha hecho la Virgen de la Paloma por nosotros y los seguirá haciendo siempre en nuestra Parroquia

RESTAURACION DE LA FACHADA

En estos días han dado comienzo las obras de restauración de la fachada de nuestra parroquia, las cuales esperamos estén definitivamente terminadas antes de las fiestas de la Virgen. Con estas obras se completa la renovación del conjunto parroquial, que iniciamos apoyados en la providencia hace más de quince años y para las que el Señor nos ha venido ayudando generosamente. Concretamente, como ya anunciábamos hace unos meses, la donación para llevar a cabo esta obra de restauración nos ha venido de la Caja de Madrid, que siempre se ha mostrado desprendida y sensible ante la necesidad de cuidar el patrimonio monumental de nuestra ciudad.



Jueves Santo con la Celebración del Sacramento de la Reconciliación. La Cuaresma tiene sentido en tanto en cuanto nos prepara y dispone para que la Pascua se realice en nosotros. Para ello la Iglesia nos alienta a no desfallecer en el combate diario de la fe, apoyados en Jesucristo. Nos confía asimismo los tres elementos indispensables que nos ayudarán a la conversión: la oración, el ayuno y la limosna.

DOMINGO DE RAMOS

La Iglesia en este día aclama a Cristo, que por la pasión entra en la gloria de la Resurrección. La Pasión subraya el aspecto de que la victoria de Cristo se obtiene a través del sufrimiento. Las palmas y los ramos signos populares de victoria- manifiestan que la muerte en la cruz es camino de victoria y victoria ella misma por cuanto esta muerte destruyó la muerte.

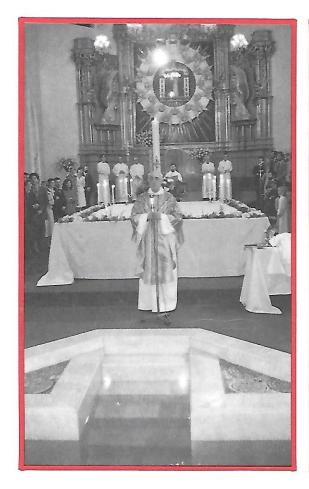
La Procesión es como una aclamación ante la victoria del Señor, que celebramos cada domingo. La Procesión no tiene simplemente la finalidad de recordar un hecho histórico pasado, sino de una profesión de fe en la cruz y la muerte de Cristo como una victoria. El aspecto fundamental de la procesión es la entrada mesiánica del Señor en su triunfo a través de la muerte. La finalidad que se persigue con los ramos no es dar a los fieles unos objetos benditos, sino el recuerdo de su aclamación al Señor, que vence la muerte.

El Domingo de Ramos es, pues, una inauguración de la Pascua o "paso" de las tinieblas a la luz, de la muerte a la resurrección, de la humillación a la gloria y del pecado a la gracia. Los cristianos somos peregrinos del desierto, que seguimos la columna de nube del Espíritu Santo hacia la

JUEVES SANTO: RECONCILIACION FRATERNA

Tierra prometida.

En este día la Iglesia acoge a los pecadores en la Celebración del Sacramento de la Reconciliación, la

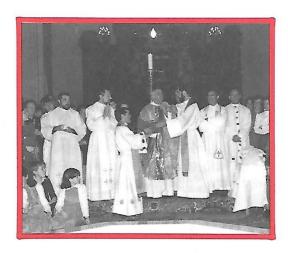




cual se celebra por la mañana y cierra propiamente la Cuaresma. La Celebración vespertina, en la que se procede al Lavatorio de los pies, es ya como la introducción al Triduo Pascual y forma un todo con él. La Palabra que se proclama es una fuerte llamada a la conversión, a reconocer los propios pecados contra la caridad y a humillarnos y ponernos al servicio de los hermanos.

TRIDUO PASCUAL

Consta de tres días: los de la Muerte, Sepultura y Resurrección del Señor.



Entre los signos expresivos del Misterio Pascual hay que contar el ayuno del Viernes y Sábado Santo. Pero el ayuno pascual no tiene sentido penitencial, sino de símbolo litúrgico del "tránsito" o Pascua que la Iglesia hace con su Señor "pasando" de la muerte a la vida, de la tristeza al gozo: en estos dos días se ayuna y en la Noche Santa se inaugura una gran fiesta de alegría que durará cincuenta días.

El Viernes Santo es el día de la "Cruz Gloriosa". Jesús padeció atrozmente, pero la liturgia añade al dolor la otra cara luminosa y gloriosa del Misterio Pascual. La muerte de Cristo es la muerte de las muertes. La Cruz es instrumento de triunfo, árbol de vida: éste es el "escándalo de la Cruz". El Sábado Santo la Asamblea se recoge en el recuerdo de Cristo colocado en el sepulcro. Los signos celebrativos son: el ayuno sacramental, la Liturgia de las horas y los preparativos para la Vigilia.

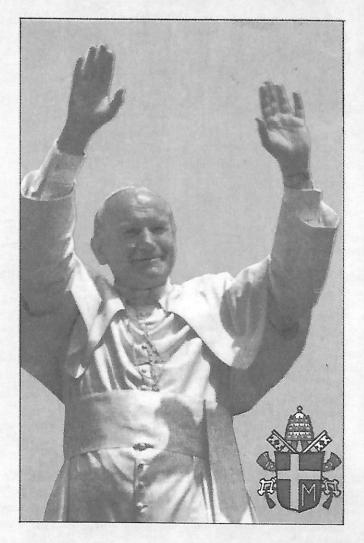
VIGILIA PASCUAL

La Vigilia Pascual es el momento cumbre en la vida parroquial. La Pas-

cua no es un mero rito: ha de hacerse carne en nosotros, vida. Nosotros somos el cuerpo de la Pascua, nosotros somos la Pascua. No dijo Jesús: Recordad, sino "Haced". El "paso" del Señor es un paso en la fe, no en el sentimiento. Y, aunque a veces la fe desborda en el sentimiento, puede darse sin él. Puede, por el contrario, correrse el riesgo de quedarse en mero sentimentalismo. Esto se descubrirá por la aceptación o no de la historia de cada uno.

A través de la liturgia, durante la Cuaresma, la vivencia básica es ir redescubriendo el valor del Bautismo. La conversión se hará en nosotros, en la Pascua del Señor, en la medida en que descubramos y realicemos una restauración del Bautismo recibido y una revitalización del Bautismo que esperamos renovar.

En una noche memorable como esta, Israel "pasó" de Egipto a la Tierra Prometida y en otra noche de Pascua Gloriosa Jesús "pasó" de la muerte a la resurrección. En esta Pascua, la de 1993, Cristo "pasará" de nuevo por medio de la Asamblea de los fieles que le esperan en la Vigilia Pascual, sanando los corazones afligidos, liberando de la esclavitud del pecado.



SEGUNDA VISITA DE S.S. EL PAPA JUAN PABLO II A MADRID



MADRID, 1.993

PROXIMA VISITA DEL PAPA A ESPAÑA

El sábado 12 de junio iniciará el Papa su segunda visita oficial a España. La primera etapa será Sevilla. A su llegada rezará a mediodía el Angelus desde el balcón central de la Giralda. A continuación se dirigirá a la Catedral donde obispos, presbíteros, diáconos y religiosos estarán celebrando una Hora Santa Eucarística. El Papa impartirá al final la bendición con el Santísimo.

Por la tarde, en el marco de una misa, Juan Pablo II ordenará a 30 presbíteros y luego tendrá un encuentro con sacerdotes, religiosos y religiosas y miembros de cofradías y de instituciones y movimientos de la Iglesia.

CONGRESO

El XLV Congreso Internacional, que tendrá lugar en Sevilla del 7 al 13 de junio, será reafirmación de la profesión de fe que con un vigoroso ímpetu Cristocéntrico encabeza, unifica e ilumina el reciente Documento de Santo Domingo, elaborado en la IV Conferencia General del Episcopado Iberoamericano.

El lema del Congreso Eucarístico, Christus Lumen Gentium (Cristo, Luz de los Pueblos) responde a la urgencia que el Espíritu ha suscitado en nuestros días en la Iglesia, impulsándola a una nueva evangelización. La evangelización es una exigencia que viene impulsada desde la misma En la mañana del domingo, día 13, bajo el lema del XLV Congreso Eucarístico, "Cristo, Luz de los Pueblos", celebrará la solemne misa Statio Orbis, con la que clausurará el Congreso.

Por la tarde visitará un centro de asistencia social con acto simbólico de bendición de la obra social del Congreso.

El lunes coronará la imagen de la Virgen de la Rábida o de los Milagros, en la bahía de donde partieron las carabelas descubridoras de América y visitará la ermita de la Virgen del Rocío.

El martes llegará a Madrid, tercera y última etapa de su viaje.

Se entrevistará con los reyes don Juan Carlos y doña Sofía, tendrá un encuentro con miembros del Gobierno y -por expreso deseo suyoconsagrará la Catedral de la Almudena.

El miércoles 16 se reunirá con los seminaristas y por la tarde en la misa que oficiará en el altar que va a levantarse en la Plaza de Calvo Sotelo, en el Paseo de La Castellana, canonizará al beato Enrique Ossó, sacerdote de la diócesis catalana de Tortosa, fundador de las Hermanas Teresianas. A la canonización, segunda de las que tienen lugar fuera del Vaticano, se espera asistirán más de un millón de madrileños.

A.P.

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA

La Eucaristía es el corazón y cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia la Iglesia a su sacrificio de alabanza y acción de gracias, ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre, memorial del sacrificio de Cristo y de su Cuerpo, presencia de Cristo por el poder de su Palabra y de su Espíritu.

En el sacrificio eucarístico toda la creación es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Es una acción de gracias por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por todo cuanto ha hecho mediante la creación del Universo, los seres vivos y los hombres, la redención y la santificación. Es por último el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, su Cuerpo.

La Iglesia, que es el Cuerpo Místico de Cristo, participa en la ofrenda de su Cabeza. Con El, ella se ofrece totalmente. La Eu-

caristía es así también el sacrificio de los miembros del Cuerpo, que somos los fieles. La vida de los fieles, su alabanza, sus sufrimientos, sus oraciones, su trabajo, se unen a los de Cristo y adquieren así un valor nuevo.

A la ofrenda de Cristo se unen no solo los miembros de la Iglesia "militante que hoy "peregrinan por el valle oscuro" -según el salmo que es la vida en la Tierra. sino también los de la Iglesia "triunfante", ya en la gloria del cielo. Por eso es que en el canon se ofrece el sacrificio eucarístico en comunión con la santísima Virgen María, haciendo memoria de ella y de todos los santos. Por eso -finalmente- el sacrificio eucarístico es ofrecido por los fieles difuntos de la Iglesia "purgante" "que han muerto en Cristo y todavía no están plenamente purificados" para que puedan entrar en el Reino de la luz y de la paz.

A. Puentes

EUCARISTICO INTERNACIONAL

Eucaristía, fuente y culminación de toda predicación de la Buena Noticia, como dice el Sacrosanctum Concilium.

Los tres primeros días del Congreso estarán dedicados fundamentalmente al estudio de la ponencia "Eucaristía y Evangelización". Seis mesas redondas integradas por cardenales, obispos, sacerdotes y teólogos, contemplarán en otros tantos idiomas (español, inglés, francés, italiano, portugués y alemán) aspectos bíblicos, catequéticos, litúrgicos, pastorales, sociales y ecuménicos relacionados con el tema.

El jueves día 10 se celebrará una

solemne procesión eucarística y durante la tarde habrá una vigilia de solidaridad. El viernes 11 será el día de la reconciliación, celebrándose el sacramento de la penitencia en todos los templos de Sevilla y en la misa de la tarde tendrá lugar el sacramento de la unción de enfermos.

El sábado 12 el Papa Juan Pablo II dirigirá una Hora Santa Eucarística en la catedral y por la tarde ordenará 30 sacerdotes en el transcurso de una misa.

Su Santidad clausurará el congreso el día 13, domingo, con una solemne misa Statio Orbis y visitará por la tarde uno de los centros de asistencia social que van a ser creados en Sevilla como expresión o fruto del amor fraterno de los católicos españoles.

Se calcula que dos millones de personas asistirán a los actos del Congreso, que viene siendo preparado desde hace meses. Para ello el Secretariado General del Congreso ha tenido reuniones de trabajo con la Asamblea del apostolado Seglar, la Prelatura del Opus Dei, la Adoración Nocturna, el Consejo General de Hermandades y Cofradías y las Comunidades Neocatecumenales.

A. Puentes

LA EVANGELIZACION EN EL PARAGUAY Y LAS REDUCCIONES JESUITICAS

Paraguay es una de las 27 naciones en las que está evangelizando nuestra parroquia. Allí se encuentra, desde 1979, Cesar Ureña, catequista itinerante de las comunidades neocatecumenales.

En junio de ese año, a petición de un sacerdote alemán de la Congregación del Verbo Divino de la diócesis de Asunción, capital del Paraguay, Cesar, junto con un sacerdote navarro y una misionera seglar de Córdoba, marcharon al Paraguay y comenzaron a catequizar en las parroquias de San Juan Bautista y Cristo Rey.

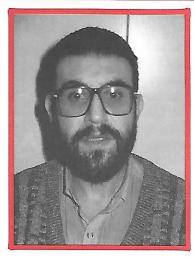
Muy pronto pudieron comprobar la natural acogida de su predicación, en-ocasiones sorprendente, dadas sus experiencias anteriores de evangelización, no tan favorables. En cualquier caso, esta circunstancia no era nada casual, como pudieron descubrir al repasar la Historia del Paraguay. 400 años atrás, un puñado de insignes misioneros jesuitas, en una labor de entrega constante y abnegada, supieron dar a los indígenas de estas tierras una cultura basada en la fe y en el amor.

fica repartida entre el norte de Argentina, Paraguay y el sur de Brasil.

Son unfenómeno único en el mundo: son pueblos indios que se concentraban o "reducían" para defenderse de los encomenderos y de los bandeirantes brasileños que les querían someter a la esclavitud. Además, fueron una organización económica centralizada en los misioneros -había dos en cada reducción- e impuestas por los mismos por razones de necesidad.

Los pueblos tenían una estructura basada en dos ámbitos el "abanbae" (aba=indio, mbae=pertenencia) cosa o ámbito individual o del indio y el "tupambae" (tupa=Dios) cosa de Dios, base del ámbito comunitario. Es decir, tierra de propiedad colectiva con cosechas individuales.

Los pueblos estaban dispuestos en forma cuadrada con calles rectas e iguales. Alrededor de la Iglesia parroquial, la explanada central y las casas de los indios que eran homogéneas, cómodas y elegantes, cada una tenía su patio con sus familias de gallinas, gansos y aves domésticas. Prosperaron en la agricultura, la ganadería y en todas las artes. Crearon



CESAR UREÑA GARCIA. Misionero en Paraguay desde hace 14 años. Célibe. Nacio en Madrid hace 40 años.

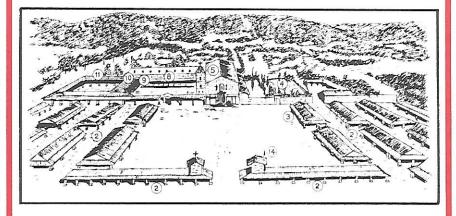
Cuando tenía 20 años estaba lejos de la Iglesia. Un amigo que pertenecía a las Comunidades Neocatecumenales le invitó a las catequesis que se daban en la Parroquia. Allí escuchó el anuncio de la Buena Noticia: que Jesucristo ama al hombre siempre y que la Iglesia tiene la capacidad de dar felicidad. Después de iniciar un camino de conversión se sintió impulsado a dar su vida a la Evangelización como misionero - itinerante. Tras cinco años en Murcia y Valencia partió para Paraguay en 1979 donde permanece hasta hoy. Después de 14 años hay 110 comunidades donde viven, poco a poco, como un fermento, el amor de Jesu-

LA REDUCCIONES DEL PARAGUAY

La Evangelización en Paraguay fue muy fértil, llegó muy pronto tras la colonización. La población indígena o guaraníes eran "mas fáciles de persuadir que de someter", eran muy feroces, practicaban la antropofagia y hacían sacrificios humanos, vivían en el neolítico y carecían de oro, plata y metales preciosos.

Tras los franciscanos, jerónimos, mercedarios y dominicos, de 1609 a 1768 la Compañía de Jesús fundó y dirigió, por encargo del Rey de España, hasta 38 pueblos en los territorios de los indios guaraníes en lo que entonces era la provincia del Paraguay. Hoy es una zona geográ-

PLANO DE LA REDUCCION SAN IGNACIO MINI



- 1 Entrada
- 2 Viviendas indígenas
- 3 Cabildo
- 4 Cementerio
- 5 Iglesia
- 6 Sacristía
- 7 Baptisterio
- 8 Aulas
- 9 Comedor
- 10 Cocina
- 11 Talleres/Depósitos
- 12 Cárcel
- 13 Posadas
- 14 Reloj de sol

la lengua del habla guaraní, elaboraron un alfabeto, un diccionario y escribieron un catecismo en esa lengua.

En el siglo XVIII las Reducciones albergaban a unos 300.000 indios. Hay que destacar el ingenio, la paciencia y las dotes de persuasión que tenían los misioneros. El acercamiento fue por causa del hambre, de las querras entre las tribus, la amenaza de los bandoleros a la caza de esclavos, de los encomenderos, etc. Los testimonios reconocen que la confianza que inspiraron los jesuitas con su conducta, tan diferente a la de colonizadores españoles y portugueses, fue el factor decisivo para crear estas comunidades organizadas y cristianas.

Los misioneros eran el mejor material humano que en aquellos tiempos Europa exportó al nuevo mundo: eran honrados, desprendidos y cultos.

Los jesuitas en las reducciones cumplieron las Leyes de Indias promulgadas por la Reina Católica que prohibía agraviar a los indios en sus personas y bienes, ordenando que fuesen bien tratados. Que las reducciones debían ser construidas adecuadamente, sin quitar la tierra a los indios, tenían autoridades indias: alcaldes y regidores. No podían vivir españoles, negros, mestizos, ni mulatos en ellas, ni residían más "del día que llegaran y otro" o tres si eran mercaderes, y no tomaban ninguna casa por la fuerza a los indios. Estaba prohibido sujetarles a servidumbre, venderlos, que los caciques les esclavizasen o que fuesen capturados por los paulistas. Les defendieron siempre de la esclavitud y llevaron a cabo las Leyes.

Pero sobre todo, llamaba la atención de los jesuitas su celo por la conversión de las almas y la dureza y austeridad en la que se desarrollaba su vida. Máximo exponente fueron los diversos martirios que sufrieron alqunos.

Se admiraba ver cómo soportaban un clima tan duro en medio de un trabajo abrumador, pasando hambre, fatigas y enfermedades. Un obispo que hizo en 1702 una visita canónica los calificó de "cadáveres ambulantes". Pero de todas las carencias la que más sentían, así lo testimonian sus cartas, era la falta de pan y de vino que les impedía la Celebración de la Eucaristía.

La enseñanza de la doctrina cristiana

era fundamental, todos los indios tenían que saber dar razón de ella por lo que eran constantemente enseñados -catequizados. Y no sólo aprendieron sino que la practicaban con gran admiración de los misioneros. Se decía que en algunas Reducciones se desconocía entre ellos el homicidio, el robo, la idolatría, la incontinencia y hasta la embriaguez cosa tan común entre los indios.

Tenían una enorme devoción a la Virgen María y devoción a la festividad del Corpus, pero su máximo fervor era en Cuaresma y en la Semana Santa.

Las reducciones desaparecieron con la marcha de los misioneros jesuitas que salieron, en 24 horas, tras la promulgación de la Real Pragmática de Carlos III. Las envidias y las presiones de los encomenderos que querían repartirse a los indios y quitarles sus tierras fueron la causa de su aniquilamiento.

HERENCIA JESUITICA

El trazo más sobresaliente del actual Paraguay es la salvaguarda de la nación guaraní, de su lengua y de su idiosincracia, contrariamente a lo que ha sucedido en las regiones del cono sur americano, donde los indios y sus culturas han sido totalmente desaparecidos. Esto se debe a la acción de los jesuitas que durante más de siglo y medio dejaron su vida, la mayoría de las veces a espaldas o en contra de los poderes establecidos, de los colonos y del propio clero católico.

Queda un "punto de arranque" para la Evangelización . Se conserva un gran amor a la Santísima Virgen a la "TUPASY" o Madre de Dios que dió nombre a las principales ciudades paraguayas como Asunción, Encarnación y Concepción.

Juan Pablo II beatificó en 1988 al único santo paraguayo, S. Roque González de la Santa Cruz, jesuita criollo que murió, junto con dos compañeros españoles, a manos del indio Caarupé, enviado por un hechicero que envidioso lo mandó matar a golpes con un hacha de piedra, luego le clavaron una flecha en el corazón, que echaron al fuego y no se quemó. Hoy permanece incorrupto y se venera en Asunción, en la Capilla de los Santos Mártires.

Viene de pág. 8

Unción de los enfermos y los sacramentos al servicio de la comunidad que son el Orden Sacerdotal y el Matrimonio.

Los sacramentos fueron instituidos por Jesucristo y corresponden a todas las etapas y momentos importantes de nuestra vida. Los de iniciación cristiana son los fundamentales de toda la vida cristiana. El Bautismo abre el acceso a los otros sacramentos, por él se nos perdonan los pecados, hay una nueva creación, somos incorporados a la Iglesia, es el vínculo sacramental de la unidad de los cristianos y da un sello espiritual indeleble.

La Confirmación nos une más intimamente a la iglesia y nos enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo.

La Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Es la acción de gracias y alabanza al Padre, memorial del sacrificio de Cristo y de su Cuerpo como presencia de Jesús por el poder de su Padre y del Espíritu. Cristo realmente presente bajo las especies de pan y vino para que se conviertan en Cuerpo y Sangre del Señor.

La Penitencia da por la misericordia de Dios el perdón de los pecados y la reconciliación con la Iglesia. Llevamos la vida divina en "vasos de barro" por eso necesitamos de este sacramento para reintegrarnos la comunión perdida

Con la Unción de los enfermos la Iglesia encomienda a los enfermos al Señor para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo y contribuir así al bien del Pueblo de Dios.

Los sacramentos del Orden Sacerdotal y del Matrimonio sirven para la edificación de la Iglesia.

El Sacerdocio ministerial, distinto del sacerdocio común de los fieles, confiere un poder sagrado para el servicio de los fieles mediante la enseñanza, el culto divino y el gobierno pastoral.

El sacramento del Matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia. Da a los esposos la gracia de amarse con el amor que Cristo amó a su Iglesia. Esta gracia perfecciona el amor humano de los esposos, reafirma su unidad indisoluble y los santifica en el camino de la vida eterna

L. Virseda

EL NUEVO CATECISMO DE LA IGLESIA/2

Este segundo artículo sobre el Catecismo de la Iglesia Católica trata sobre las dos primeras partes del mismo: El Credo y la Liturgia. Decía el cardenal D. Angel Suquía, en la presentación el pasado diciembre que aconsejaba "a los que tienen dudas de fe que lean las

primeras páginas, en las que se muestra cómo se llega a la fe, y que no se limiten a lo superficial y anecdótico". Con el mismo deseo se analiza a continuación lo que significa creer y su expresión en los sacramentos.

EL SIMBOLO DE LA FE

Dios se revela a un hombre que le busca. El hombre tiene el deseo de conocerle inscrito en el corazón. Por naturaleza es "un ser religioso".

Es verdad que el hombre puede conocer a Dios a través de la razón pero hay otra manera que es la Revelación. La fe es la respuesta inteligente y libre del hombre a la revelación de Dios. Creer es obedecer en la fe, es decir, someterse libremente a la palabra escuchada porque su verdad está garantizada por Dios. Al igual que Abraham, el padre de los creyentes.

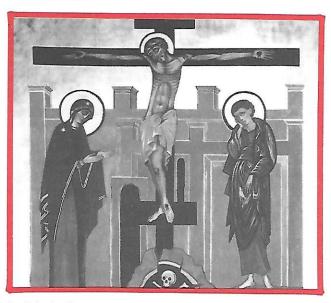
Cristo confió a los Apóstoles la fe en Dios y éstos la transmitieron en la predicación y por escrito, bajo la inspiración del Espíritu Santo, a todas las generaciones hasta el retorno de Cristo. El oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios ha sido confiado únicamente al Magisterio de la Iglesia, al Papa y a los obispos en comunión con él. La fe es un don sobrenatural de Dios. Creer es un acto humano consciente y libre pero también es un acto eclesial, ya que la fe de la Iglesia precede, engrendra y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la madre de todos los creyentes y como dice San Cipriano: "Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por madre".

Jesús, que significa "Dios salva", es el Cristo, el ungido por Dios con el Espíritu Santo para librarnos de nuestros pecados. Aunque muchas de las cosas respecto a Jesús que interesan a la curiosidad humana no vienen en el Evangelio, sabemos por sus silencios, sus milagros, sus gestos, su oración... su amor al hombre, su predilección por los pequeños y los pobres, la aceptación total del sacrificio de la cruz para la salvación del mundo y su Resurrección, que son la actuación de su palabra y el cumplimiento de la revelación. La Resurrección de Cristo es objeto de fe. Si Cristo no hubiese resucitado vana es nuestra fe. Su Resurrección es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento. Por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre a una vida nueva. Nos devuelve a la gracia de Dios. Realiza la adopción filial por la que los hombres nos convertimos en hermanos de Cristo. Él es principio y fuente de nuestra resurrección futura.

El Espíritu Santo es quien construye, anima y santifica a la Iglesia.

La Iglesia es el sacramento de salvación en el mundo, el signo y el instrumento de la comunión con Dios y entre los hombres, también es la Esposa de Cristo, la ha amado y se ha entregado por ella. El Espíritu Santo ha hecho de ella la Madre fecunda de todos los hijos de Dios.

La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos que es una, santa, católica y apostólica subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el Papa y los obispos, que junto a los sacerdotes, religiosos y todos los laicos estamos llamados a ser testigos de Cristo.



La Iglesia tiene por voluntad expresa de Jesús el poder de perdonar los pecados a los hombres. También cree que todos los hombres comparecemos con nuestros cuerpos el día del Juicio ante el tribunal de Cristo, al fin de los tiempos y el Reino de Dios llegará a su plenitud.

LA CELEBRACION DEL MISTERIO CRISTIANO

Por la Liturgia, Cristo continua en su Iglesia la obra de la redención. Es una fuente de vida que ha de ir precedida por la evangelización, la fe y la conversión. Es el lugar privilegiado de la categuesis.

En la Liturgia se expresan las verdades del Símbolo de la Fe: Dios Padre es bendecido y adorado como la fuente de todas las bendiciones de la creación y de la salvación con la que nos ha bendecido en su Hijo, para darnos el Espíritu de adopción filial.

La obra de Cristo en la Liturgia es sacramental porque su Misterio de salvación se hace presente en ella por el poder del Espíritu Santo; porque su Cuerpo, que es la Iglesia, es como el sacramento (signo e instrumento) en el cual el Espíritu Santo dispensa el Misterio de la Salvación; porque a través de sus acciones litúrgicas, la Iglesia peregrina participa ya, como en primicias, con la liturgia celestial.

El Espíritu Santo tiene la misión en la Liturgia de preparar la Asamblea para el encuentro con Cristo.

Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, por los que entramos en la vida divina. Hay varios tipos de Sacramentos: los de iniciación cristiana que son el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. Los de curación que son la Penitencia y la

(sigue en la pág. 7)